

CONFEDERACIÓN DEL JÚCAR | CONTRATOS

La CHJ saca a licitación la toma de datos de sus redes de control de los acuíferos

El organismo utiliza un sistema de colaboración público-privada para vigilar sus aguas subterráneas

E.F. / REDACCIÓN / ALBACETE

La Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) sacaba recientemente a licitación el contrato de toma de datos de las redes de piezómetros e hidrómetros que usa para controlar el estado cuantitativo de sus aguas subterráneas, lo que evidentemente incluye la zona de la Mancha Oriental.

La actual red de control se empezó a crear en 2001. Se empezó a ampliar de forma progresiva, hasta llegar a los 257 puntos de control, entre piezómetros (245) e hidrómetros (12). El problema es que el volumen de trabajo que genera la toma de datos empezó a ser excesivo para los recursos de la CHJ.

En 2014, cuando aún se dejaban sentir los coletazos de la anterior crisis, el organismo «optó porque las redes de las masas de aguas subterráneas se exploten mediante la combinación de un servicio externo y el propio Servicio de Policía de Aguas y Cauces Públicos».

257

PUNTOS DE CONTROL

Entre los 245 piezómetros y los 12 hidrómetros, la Confederación del Júcar cuenta con un total de 257 puntos de control repartidos por toda la Demarcación Hidrográfica.

Este servicio auxiliar es el que, precisamente, sale ahora a licitación, por un importe de más de 42.000 euros y un plazo de ejecución de nueve meses. De acuerdo al pliego de condiciones técnicas, la empresa adjudicataria tomará las medidas en 73 puntos de la red, tanto de los acuíferos subterráneos (red de piezómetros) como de manantiales (hidrómetros).



Uno de los piezómetros que forman parte de la red de control de la Confederación del Júcar. / CHJ

La toma de datos se deberá hacer con carácter bimestral, aunque la Dirección de los contratos podrá variar la periodicidad de la toma de muestras. El Organismo de cuenca aportará un listado de los puntos de agua, así como sus coordenadas UTM.

La medida del nivel piezométrico se realizará, preferentemente, con sonda eléctrica, si bien se considera aceptable cualquier otro sistema que garantice una precisión superior a 0,5 centímetros y se adapte a las características del pozo o sondeo.

La medida del caudal en los puntos de control hidrométrico se realizará con el método más adecuado a las características del punto de medida.

EL PLIEGO TÉCNICO

Un vistazo a la forma de controlar las masas de agua

Al margen del modelo de colaboración público-privada para tomar las muestras, el pliego técnico de condiciones de la contrata permite echar un vistazo a la forma que tiene la CHJ de controlar el estado de los acuíferos subterráneos.

Por una parte, la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) dispone desde 2001 de una red de control del nivel piezométrico de aguas subterráneas. Del total de 245 piezómetros actuales, 125 fue-

ron construidos por la CHJ durante los años 2003 y 2006, por lo que todos son prácticamente iguales.

El resto de piezómetros pertenecen tanto a entidades públicas como ayuntamientos o similares, como a personas físicas o jurídicas privadas con los que existen firmados protocolos de acceso y medición.

La red de hidrometría controla 12 manantiales. Todos están en las provincias costeras salvo uno que está en Albacete, en el área del Jardín-Lezuza. Esta red se creó con el objetivo verificar la evolución de los caudales de descarga en los principales manantiales y fuentes de la Demarcación.

REGADÍOS | NUEVAS TECNOLOGÍAS

La Junta Central de Regantes de la Mancha Oriental 'exporta' toda su experiencia hasta Australia

La entidad participa de forma activa en el Proyecto Coala, que busca adaptar al país-isla los sistemas de teledetección que utiliza la Jcrmo desde hace años

E.F. / ALBACETE

En plena pandemia, la Junta Central de Regantes de la Mancha Oriental (Jcrmo) ha encontrado la forma de 'exportar' su experiencia al otro extremo del mundo, a Australia para ser exactos, gracias al proyecto Coala (*Copernicus Program in Australian Agriculture*) en el que hay una fuerte presencia albacetense, a través de la empresa Agrisat Iberia y de la Universidad de Castilla-La Mancha.

El proyecto tiene por objetivo

impulsar el uso de tecnologías aeroespaciales, en concreto satélites de observación terrestre, para mejorar la gestión del agua y el control de los regadíos en zonas muy extensas, algo en lo que la Jcrmo tiene una dilatada experiencia.

La zona donde se trabaja es la cuenca del río Murray-Darling, donde se encuentra el 40% de las explotaciones agrícolas de Australia y el 70% de sus superficies de riego. En total, la superficie cultivada en esta cuenca alcanza los 76 millones de hectáreas. La base tec-

nológica de Coala es la desarrollada en el Proyecto Copernicus de la Unión Europea, en el que participaron los regantes de la Mancha Oriental.

Los datos de Copernicus en la gestión del agua se usan en la Mancha Oriental para conocer la evolución temporal de los cultivos de regadío de cada masa de agua (acuíferos y ríos, estimar la extracción anual de agua de riego en una masa de agua, medir las superficies de cultivos y calcular los consumos de agua en las UGH, así como para di-



Vista aérea de los regadíos de la Mancha Oriental. / INTA

ferenciar la clase de riego en cultivos leñosos a partir de los índices de vegetación.

Los datos de teledetección de Copernicus son esenciales para el control de los usos del agua en La Mancha Oriental y se integran en un SIG común de gestión de rega-

díos que usan tanto la Jcrmo como la Confederación del Júcar. Lo que se busca con el programa Coala es adaptar estas tecnologías a Australia, y hacerlo además a una escala mucho mayor, ya que las dimensiones del regadío del Murray-Darling son mucho mayores.